

Los e-Portfolios como Metodología de Evaluación y Seguimiento de Aprendizajes en Ámbitos Educativos

Natalia Correa

LIFIA – Facultad de Informática de la Universidad Nacional de La Plata
La Plata, Pcia. de Buenos Aires, Argentina
nataliac@lifia.info.unlp.edu.ar

Abstract. Los portfolios educativos son una herramienta y, a su vez, una estrategia de evaluación que reúne una serie de evidencias seleccionadas por los alumnos que reflejan su aprendizaje y que permite ser evaluado ya que demuestra comprensión, avances y logros de los alumnos así como dificultades, estancamientos y necesidad de revisión. Se presentan como un aporte valioso para el docente, con posibilidades de ser explotados y explorados en diferentes ámbitos educativos y con diferentes objetivos de desarrollo de competencias según el grupo de alumnos al que esté dirigido.

Este trabajo se centra en los portfolios de alumnos presentando nociones generales de los mismos así como su sentido de sistema de enseñanza aprendizaje. Se presentan además algunas experiencias, de modalidad innovadora, realizadas en diversos ambientes educativos.

Keywords: Portafolios electrónicos, Sistemas de evaluación, Procesos de Enseñanza y Aprendizaje

1 Introducción

Los portfolios -o portafolios- suelen ser utilizados por muchos profesionales, en especial de las artes, para distintos tipos de producciones artísticas: fotografía, escultura, video, pintura, etc.; así como también de ámbitos como son la publicidad, la narrativa, el diseño, la programación web, entre otros.

Cuando alguien diseña su portfolio tiene el claro propósito de seleccionar los mejores trabajos de su producción para ser mostrados a otras personas. En esta selección, el autor reflexiona y valora sus trabajos muchas veces agregando explícitamente, información sobre su ponderación de la propia producción. En definitiva, un portfolio permite demostrar el conocimiento, las habilidades y competencias del autor en un área o contexto determinado.

Barberá define en [1] al portfolio como un "instrumento que tiene como objetivo común la selección de muestras de trabajo o 'evidencias' de consecución de objetivos personales o profesionales que, ordenados y presentados de un determinado modo, cumplen la función de potenciar la reflexión sobre cada una de las prácticas (educativas, profesionales o civiles)".

Por ello mencionamos que el autor de un portfolio 'valora' su propia producción, ya que ésta es una parte del propio instrumento, y que además habilita la valoración de otros ya que el resultado tiene un objetivo: mediante la selección de evidencias o mejores producciones, realizadas en un tiempo determinado y ordenadas, documentadas se puede buscar un trabajo, solicitar una promoción, ser evaluado para ocupar un puesto, etc.

Por la definición brindada, el sentido explicado a continuación y el uso que se le han dado, los portfolios en el ámbito educativo configuraron un nuevo instrumento de evaluación (y una estrategia) y se ha sumado a las varias herramientas de las que los docentes se sirven a la hora de diseñar situaciones educativas contemplando además la evaluación.

Dado que hoy en día y cada vez más, los ámbitos educativos, las prácticas y situaciones educativas, los procesos de enseñanza aprendizaje se encuentran atravesados y conformados por las TIC, hablamos de e-portfolios o portfolios electrónicos haciendo referencia al mismo concepto presentado pero en un espacio puramente digital.

El presente trabajo se centrará en portfolios electrónicos de alumnos cuyo objetivo primario es el desarrollo de competencias que éste necesitará para su estudio, su práctica profesional, su vida y que se enmarcan en diversos ambientes educativos. La organización del mismo es la siguiente: en la sección 2, se menciona al portfolio dentro del proceso de enseñanza aprendizaje. La sección 3 presenta algunas experiencias en diferentes ámbitos educativos –formales/ no formales, públicos/ privados- para finalizar con la sección 4 de conclusiones finales del artículo.

2 Los e-Portfolios en los Procesos de Enseñanza Aprendizaje

Puede decirse que el uso del portfolio electrónico responde, en definitiva, a un cambio –o ampliación- de la concepción de la evaluación y a un cambio más amplio dentro del paradigma en la educación, hoy atravesado y conformado por las TIC.

Según Barberá en [2], [3] la evaluación es un mecanismo central en la buena marcha de los procesos de enseñanza y aprendizaje; bien entendida debe ser formativa y formadora, no circunscripta a un momento en particular sino que involucra a todo el proceso de enseñanza y aprendizaje; da espacio a la retroalimentación continua entre docentes y alumnos y alumnos con sus pares, a la reflexión sobre el propio aprendizaje.

En este marco, el e-portfolio permite al alumno demostrar que está aprendiendo, cómo lo está aprendiendo, posicionándolo activamente en ese/ su proceso con una actitud crítica y dialógica respecto de sus conocimientos. Por otra parte, posibilita al docente un seguimiento de ese proceso de aprendizaje, le informa sobre el nivel de competencia, le permite intervenciones en tiempo y forma –si fuesen necesarias- además de habilitar implícitamente un feedback de su propia actuación docente.

De lo explicitado anteriormente se desprende en forma general, que este tipo de evaluación se aleja por su concepción de la evaluación más tradicional y estandarizada así como que requiere, por parte del docente, implicarse más en el proceso de aprendizaje del alumno, estar atento a sus avances individualmente, a cómo aprende o qué necesita como soporte del y para el aprendizaje.

Al pensar entonces en la implementación de un e-portfolio educativo, se deberían tener en cuenta las siguientes características del mismo como instrumento de evaluación que retomamos de [4]:

- como Reflexión, que se sustente en la descripción de las producciones con documentos significativos.
- como Autoevaluación, que permita analizar objetivamente las habilidades y competencias alcanzadas al momento, en forma individual o grupal, de forma dinámica y en diferentes momentos del aprendizaje
- como Evaluación auténtica, que permita advertir al estudiante sus problemas y progresos respecto de los objetivos de aprendizaje propuestos
- como Aprendizaje del aprendizaje, que permita a los docentes comprender mejor cómo aprenden los estudiantes
- como Atención a los problemas específicos, que al detectar errores, en las producciones, se deban llevar a cabo estrategias específicas para su solución

Cabe destacar que todos los aspectos mencionados anteriormente reflejan la visión del portfolio como un sistema de evaluación que se encuentra plenamente integrado en el proceso de enseñanza aprendizaje.

3 Experiencias con Portafolios Electrónicos en Ámbitos Educativos

En esta sección, se mencionan tres experiencias realizadas en el uso de e-portfolios en diversos ambientes educativos, con diferentes grupos de alumnos.

En cada caso se menciona el e-portfolio definido y las características de las experiencias.

3.1 Experiencia en un Ámbito Educativo no Formal

La siguiente experiencia es reciente, de los últimos dos años, y sucedió en el contexto de una ONG (Organización No Gubernamental), con adolescentes participantes del Taller de Programación Web "ProgrAmando".

Para la definición de este e-portfolio, se consensuó entre docentes y alumnos, una rúbrica que contenía aspectos considerados elementales desde la perspectiva técnica/tecnológica, visual y comunicacional y de la usabilidad.

Además de los conocimientos tecnológicos para la creación de páginas web, los docentes estaban interesados en incentivar habilidades y competencias relacionadas a la expresión y comunicación, escritura, justificación oral y escrita, apropiación de vocabulario propio de la especialidad. Para ese planteamiento de la forma de evaluar

se priorizaron las habilidades que se buscaban potenciar y no tanto los contenidos 'técnicos'.

Los e-portfolios primeramente se configuraron como internos y personales: cada participante del taller tenía su propia página web con todas sus producciones; y cada una de estas últimas era una página web en la que se reflejaban los conocimientos adquiridos al momento. La página principal presentaba al autor, indexaba todas las producciones y mostraba sus avances. A medida que iba avanzando el año, sólo las producciones que cada joven consideraba como las 'mejores' quedaban en su página que era su e-portfolio personal.

Al finalizar el ciclo lectivo, cada uno generó una página web como trabajo final integrador que fue evaluado por docentes y pares. Las producciones finales son parte del portfolio del Taller de Programación de la ONG [5] y se presentaron a toda la comunidad educativa de la ONG con una actividad interactiva con celulares para descubrir y ver cada una de las páginas web finales –e-portfolios- de los alumnos.

3.2 Experiencia en Ámbito Educativo de Formación a Empresas/ Instituciones

La siguiente experiencia también es reciente, del año en curso. Se dio con la inclusión de un e-portfolio en el dictado de un curso en línea para personal de una institución que buscaba capacitarse en un tema específico. Todos los participantes eran adultos, con formación terciaria o universitaria y contaban con conocimientos tecnológicos.

La definición del e-portfolio se realizó de forma previa, junto con la definición del programa y currículum: selección de contenidos, preparación de actividades, estructuración del curso en línea.

En este caso y por darse dentro de un EVEA (Entorno Virtual de Enseñanza Aprendizaje) como Moodle [6] se utilizó una extensión de portfolio provista por Moodle que permite configurar sistemas remotos para que los alumnos exporten contenido en ellos. De los portfolios habilitados se usó: G Drive [7].

El e-portfolio definido se presentó como "Registro Individual del Aprendizaje", individual y privado, en el que se solicitaba un análisis textual posterior a cada unidad temática. Se presentó con la consigna de realizar el análisis, escribiendo una síntesis de lo 'central' de la unidad y formular dos preguntas sobre lo aprendido (con una breve introducción) que los participantes creyesen estar en condiciones de responder por ellos mismos.

Para ayudar a completar esas dos preguntas que quedarían alojadas en el documento compartido con el docente y gracias a la extensión de Moodle, los participantes podían exportar sus propias intervenciones en foros si lo consideraban adecuado/ relevante para responder a la consigna. Con lo cual, no sólo se definió un e-portfolio particular, sino que en este caso además se pudo relacionar e-actividades [8] con e-portfolios.

Además de los conocimientos propios del curso en cuestión, se tenía el interés en incentivar o propiciar el desarrollo de habilidades como relacionar y comparar, formular preguntas, organizar y clasificar.

La experiencia fue exitosa tanto para docente como alumnos.

3.3 Experiencias en Ámbito Educativo de Nivel Superior

La última experiencia a compartir, se da en el ámbito universitario, con alumnos de la cátedra "Desarrollo de Software Basado en Modelos", materia optativa de 4to y 5to. año del área de Ingeniería de Software y Bases de Datos de las carreras Licenciatura en Sistemas y Licenciatura en Informática.

En este caso, el trabajo práctico definido en la materia consta, entre otros ítems, de una sección de informe sobre la herramienta CASE utilizada para generar los modelos solicitados durante la cursada.

Ese informe fue puntapié para definir el e-portfolio en este caso. En particular, se trabajó en grupos o individualmente, compartiendo el portfolio con la docente. El mismo constó de las siguientes secciones, como se menciona en [10]:

- Un apartado introductorio: propósitos del portafolio, el autor o autores
- Una guía de contenidos (una especie de índice), para que el lector pueda orientarse dentro de las secciones del documentos;
- La/s sección/es de desarrollo del portfolio, donde estuviese aquello relevante para el alumno, pudiendo ser en este caso, una producción propia (comentario desde el uso de la herramienta, capturas de pantalla) o ajena (video, tutorial, pregunta en un foro de ayuda externo, etc.) justificando en este caso su incorporación
- Una sección final, de conclusiones finales y valoración del proceso;

y se desarrolló durante todo el cuatrimestre.

Entre las habilidades que se buscaron potenciar se destacan, entre otras: representar mediante el uso de modelos e instrumentos, argumentar: justificar acciones y decisiones, evaluar/ atribuir valores.

En este caso, fue difícil para los alumnos llevar un ritmo acorde: por un lado la tarea del modelado de un sistema y por otro, la incorporación de evidencias del uso de esas herramientas de modelado. En su gran mayoría, se dio una participación regular al inicio y alta al final del período, registrando y documentando más bien 'de memoria', dificultando la posibilidad de valorar con amplitud el proceso de aprendizaje completo.

4 Conclusiones

La evaluación debería contribuir a generar procesos reflexivos, toma consciente de decisiones por parte de los estudiantes, ser formativa y darse a lo largo de todo el proceso de aprendizaje.

Clara y vivencialmente constatamos que se marca como tendencia el cambio en el rol de los alumnos: de consumidores a prosumidores, cambio que se debe, entre otros factores humanos, a la gran disponibilidad y penetración de dispositivos y herramientas TIC en usos cotidianos; lo cual conlleva la necesidad de transformación

de las prácticas pedagógicas, el fomento de la creatividad y la adquisición de habilidades productivas.

Un portfolio, en su estructura, puede ser muy variado dependiendo de su propósito, del público al que se dirige, del soporte donde es implementado y, también y no menos importante, de la creatividad de cada autor.

Los beneficios de adoptar la práctica de planear la evaluación junto con la planificación del currículum, se mencionan en [10] y de ese trabajo destacamos: el desarrollo de habilidades tecnológicas, la promoción del aprendizaje, la contribución a la reflexión de lo producido, la propia revisión del proceso. En este sentido, resulta muy valioso que además de los contenidos, la propuesta evaluativa aborde una mirada del proceso de aprendizaje de cada uno.

Para finalizar y concluir, en este trabajo se han presentado las características y beneficios del uso de portafolios con fines educativos y su potencial como herramienta y estrategia de aprendizaje.

Se han presentado casos de ejemplo como ricas experiencias donde se comprende que su implementación requiere una planificación educativa adecuada que atraviesa todo el proceso, que tiene pocas posibilidades de reutilización y que ofrece, mediante un proceso constante de diálogo con el alumno, una invitación a la reflexión del proceso de aprendizaje vivido.

Bibliografía

1. Barberá, E. (2005). "La evaluación de competencias complejas". Revista Educere, 31, 497-504.
2. Barberá, E., Bautista, G., Espasa, A. y Guasch, T. (2006). "Portafolio electrónico: desarrollo de competencias profesionales en la Red". En Antoni Badia (coord.). Enseñanza y aprendizaje con TIC en la educación superior. Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento (RUSC). Vol. 3, n.º 2. UOC.
3. Barberá, E., Gewerc, A. y Rodríguez, J.L. (2009). "Portafolios electrónicos y educación superior en España". RED: Revista de Educación a Distancia. Número monográfico VII.-30 de abril de 2009. Número especial dedicado a Portafolios Electrónicos y educación superior. Disponible en <http://www.um.es/ead/red/M8>. Última visita: 11/07/2018
4. Cataldi, Z. y Lage F. (2010) E-Portafolio. Una opción metodológica más auténtica para evaluación de aprendizajes autónomos en educación superior. TE&ET 2010. El Calafate.
5. ONG Centro Educativo Integral "Camino a la Casita". Taller de Programación ProgrAmando (2018). <http://caminoalacasita.org/programando2017>. Última visita: 11/07/2018
6. Moodle. Herramienta de gestión de aprendizaje. <https://moodle.org>. Última visita: 11/07/2018
7. Google Drive. Servicio de alojamiento de archivos. <https://www.google.com/drive/>
8. Sanz, C., Zangara, A. (2013). "Las e-actividades como elemento central en el diseño de propuestas de educación mediada". In I Jornadas Nacionales de TIC e Innovación en el Aula. Recuperado de: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/26547>. Última visita: 11/07/2018
9. Barberá, E. "Estado y tendencias de la evaluación en educación superior" Revista electrónica de la Red Estatal de Docencia Universitaria. Volumen 3. Nº 2. Disponible en: <http://revistas.um.es/redu/article/view/10161>. Última visita: 11/07/2018
10. Barberá, E., De Martín, E. (2009). Portafolio electrónico: aprender a evaluar el aprendizaje. Barcelona: Editorial UOC.